

Espacio natural de unas 14.479 has. del término municipal de San Bartolomé de Tirajana, que comprende las cuencas de los barrancos de Fataga, Vicentes, Vicentillos, Ayagaures, Chamoriscán, Chira y Excusabarajas, que ocupan el sector de la isla cuyo vértice se sitúa en La Plata y, en sus cotas más bajas, abarca desde El Tablero de Maspalomas hasta el Pico de Arguineguín.

Desde el punto de vista geomorfológico se trata de una amplia cuenca hidrográfica con barrancos muy encajados, delimitados por escarpadas laderas con un peculiar aspecto escalonado, resultado de la erosión sobre las coladas fonolíticas que se apilan en conjuntos de cientos de metros de potencia. Puntualmente se localizan depósitos miocénicos, pumitas y basaltos, estos últimos tanto del Ciclo Roque Nublo como recientes.

En la vegetación actual distinguimos una zona baja, que alcanza aproximadamente hasta los 400 m.s.n.m., correspondiente al dominio del tabaibal-cardonal, con una buena representación tanto de tabaiba dulce (*Euphorbia balsamifera*) como de cardón (*Euphorbia canariensis*), que en algunos casos dan lugar a complejas formaciones muy ricas en endemismos. Aquí también encontramos amplias superficies ocupadas por vegetación de sustitución, donde abundan la tabaiba morisca (*Euphorbia obtusifolia*) y la aulaga (*Launaea arborescens*).

En los fondos de barrancos se encuentra una vegetación peculiar caracterizada por los cañaverales de caña común (*Arundo donax*), los palmerales de palmera canaria o palma (*Phoenix canariensis*) y ocasionalmente tarajales (*Tamarix canariensis*).

En cotas medias con carácter de transición, vemos ejemplares aislados y pequeños grupos de sabinas (*Juniperus turbinata* ssp. *canariensis*), pinos canarios (*Pinus canariensis*) y excepcionalmente dragos silvestres (*Dracaena draco*), auténtica rareza en Gran Canaria. Como vegetación de sustitución encontramos aquí jarales de *Cistus monspeiliensis*, salviales de salvia o salvia india (*Salvia canariensis*) y manchones de escobones (*Chamaecytisus proliferus*), que igualmente se encuentran a mayor altitud.

La mayor parte de las cotas más elevadas están ocupadas por pinar de pinos canarios, buena parte como resultado de



Pinar de Tirajana



la política de repoblación forestal iniciada en la década de los cincuenta.

Este espacio natural es rico en raros endemismos vegetales, como *Convolvulus glandulosus*, *Convolvulus perraudieri*, *Helianthemum tholiforme*, *Limonium preauxii*, *Micromeria helianthemifolia*, *Prenanthes pendula*, *Ruta oreojasme* y *Sideritis sventenii*. Como ejemplar singular merece mención aparte el Pino de Pilancones, considerado como el más grande de la isla.

La vegetación potencial corresponde al pinar canario en las cotas superiores, al cardonal-tabaibal en las inferiores y entre ambos una zona ecotónica de sabinas y dragos, además de palmerales ocupando fondos de barrancos y pie de riscos con abundante agua subálvea.

Desde el punto de vista faunístico destaca la presencia del pájaro peto o pico picapinos de Gran Canaria (*Dendrocopos major thanneri*), especie ligada al pinar y que requiere de la presencia de pinos viejos para desenvolverse. Afortunadamente, este simpático e interesantísimo pájaro ha incrementado progresivamente sus efectivos en los últimos años, paralelamente con las medidas de protección y ampliación de los pinares grancanarios. Los diversos embalses de agua de la zona se han constituido en hábitat para numerosas especies de aves limícolas migratorias invernales y, en la zona baja, es de reseñar la presencia asilvestrada del pájaro introducido denominado mosquita o astrilda común (*Estrilda astrild*).

TEXTO Y FOTO: VÍCTOR S. MONTELONGO PARADA
Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria